



Hablemos claro y con buena fe

¿Cómo puede resolverse la cuestión previa?

por Andrés Saborit

HABLEMOS claro. Recordemos. No ha llegado el momento de condescender con la plaza pública. Somos republicanos, como lo es nuestro Partido. Defendamos la forma de Gobierno republicana, esencial para dar solución a problemas típicamente españoles, del regionalismo, entre otros. No creemos en la legitimidad de las instituciones republicanas, por lo mismo que se ha puesto de manifiesto su inoperancia, falta de arraigo, dentro y fuera de España. Ni es posible defender la legitimidad de unas Cortes elegidas en febrero de 1936 y de un Gobierno que ni siquiera representa a esas Cortes. La propia Presidencia de la República carece de fuerza moral para seguir desempeñando una misión para la cual quien figura en tal alto sillal es el primer convencido de que detrás de su bandera no se agrupa casi nadie, y casi nadie quiere alinearse en sus filas.

La República puede y debe triunfar en España; pero será, como lo fue en 1931, con otros republicanos diferentes de los «históricos». Entonces fueron Alcalá Zamora, Maura, Aznar, hombres que no habían sido nunca republicanos. Igual habrá de suceder ahora. Es decir, ahora, por desgracia, no. Habrá de suceder cuando España esté madura para la nueva prueba. Los hombres del republicanismo clásico, continuación, unos, del jerruismo, otros de la demagogia anticlerical que terminan casi siempre casándose por la Iglesia, carecen de prestigio, de atracción sobre la nueva generación española del interior, o se ha desacreditado ante la emigración.

Somos republicanos de una República por venir, por crear en nuestro país. No somos monárquicos. No hemos sido monárquicos, como algunos legitimistas de hoy, de quienes vamos como mañana, si hay Monarquía en España, la servirán, se servirán de ella para medrar, como a medrar vinieron a la República, ya implantada, abandonando el campo antifascista en el que habían militado.

La Monarquía no puede venir a España por un acto de fuerza militar, si no cuenta con el apoyo del pueblo. Con el pueblo — bien lo saben los monárquicos — no cuentan en España. Los militares son necesarios para derribar a Franco; pero los militares temen este momento, por si pusiera en riesgo algunos privilegios que el franquismo les ha otorgado. Y los militares monárquicos querían librar a España de Franco, pero temen, a su vez, comprometerse sin eficacia. ¿Dónde está la fuerza popular para secundar a esos militares? Esa masa es anarquista, comunista, socialista y republicana. La opinión meramente monárquica es sin duda la más reducida. La que ahora menos volumen. Pero existe, aumenta, y es el falangismo y el franquismo por el desmo de librarse de tan terrible plaga, sea como sea.

La Iglesia se comprometió ayudando a Franco, durante la rebelión. El Vaticano es posible que nunca haya aprobado esas extralimitaciones del alto clero español, pero es el cierto que nunca las ha descalificado. Parece que hoy la Iglesia española busca delimitar bien las distancias entre ella y el régimen. Sin duda, la Iglesia quería una Monarquía, no muy liberal, muy poco constitucional, pero una Monarquía, que le librara de la pesadilla del falangismo, que diera una salida al tortuoso problema español. En la Iglesia hay en la actualidad fuerzas considerables que son antifranquistas. Las vamos a repudiar? Son incompatibles con un bloque que tenga por misión acelerar la caída del dictador, dejando a España en libertad de escoger el régimen político de su preferencia?

Entre la gran burguesía, el gran capitalismo, la industria y el comercio hay monárquicos y republicanos, más de los primeros que de los segundos. No hay socialistas, ni comunistas, ni anarquistas, a quienes nos odian y lastiman, y temen; los fueron partidarios de Franco. Hoy están de vuelta. Hoy desean el cambio de situación. Quizá lo desean para librarse de una legislación social que nosotros aspiramos a mantener. Ningún derecho social, ninguno, se dejará arrebatar al proletariado español, seguir su origen inmediato del falangismo. Muchos exiliados españoles anhelan que Franco desaparezca para dejar de abonar a los obreros siete jornales semanales, por ejemplo. El régimen del porvenir — Monarquía o República — no podrá, aunque quisiera, disminuir ninguna de las conquistas alcanzadas por los trabajadores

contra Franco. La C.N.T., en España, es fuerte. Fuera de España, ¿dónde está la Internacional que les pueda facilitar la caída del tirano? No la tienen, por desgracia.

Todos juntos, sin distinciones de clase, de religión, de política, somos el 80 por 100 del país, por lo menos, contra Franco y Falange. Quizás es mayor la proporción. No escribo para engañar a nadie, ni por ganar un sueldo, ni para halagar a la emigración. Escribo para decir la verdad, la verdad, admitiendo otras verdades tan generosamente admitidas como la mía. Eso 80 por 100 antifranquista, ¿no puede utilizarse para derribar a Franco? Esa es la cuestión previa. No lo es hacer ahora la Revolución social. No lo es organizar ahora las grandes industrias. No lo es dar gusto a Moscú, combatiendo el Plan Marshall. ¿Qué más quería el régimen sucesor del de Franco que obtener millones y millones de dólares americanos, para ayudar con ellos a nuestro país? Todos los trabajadores, todos los grupos políticos y sindicales podemos y debemos unirnos para expulsar a Franco del Poder.

Los republicanos, bien lo saben ellos, no pueden implantar la República, sin echar a Franco. Los monárquicos pueden implantar la Monarquía, pero eso no lo aceptan la Unión General ni el PSOE. No les valdría de nada ante las Cáncillerías, que temen una nueva guerra civil, si el régimen naciente no fuera obra de una elección libre y democrática. Hay que ir a la unión circunstancial, concreta, entre sindicalistas, socialistas, republicanos, monárquicos, militares, burgueses, católicos, anticlericales, masones e independientes. Todos necesitamos la libertad. Todos necesitamos de

berdad. Todos necesitamos dejar a España que respire el aire libre de la paz, de la tranquilidad, sin violencias, sin crímenes, sin consejos de guerra, sin policía de Estado, sin previa censura, sin una radio domesticada y una prensa esclavizada.

La religión, dentro de la Iglesia. El ejército, en los cuarteles. El Parlamento, restaurando la confianza en la ley. ¿Monarquía? Es posible. No la serviremos los que no tenemos vocación ministerial. ¿República? Es nuestro ideal. Pero que los partidos republicanos aprendan en el pasado, para evitar errores tan graves que pudieran comprometer de nuevo la existencia del régimen, si éste se fuera en las urnas. ¿Estatutos? Dentro de la Constitución que España se otorgue, todo podrá conseguirse. Fuera, nada. Fuera, está el caos, la guerra civil, la emigración.

El Socialismo no puede ser obra de una minoría audaz. No sería Socialismo, sería la dictadura, no de una clase, sino de un secta, de un grupo, de un hombre. Yo no he aspirado jamás a imponer por la violencia mis ideales. No acepto ese método. Soy liberal, con todos los riesgos de la libertad. Con todos. Pues bien, dentro de estos principios, sin añadir de ellos, de nuevo afirmo mi fe alrededor de los ocho puntos firmados por la Comisión Especial del PSOE, de acuerdo con la Confederación de Derechas Monárquicas. No hay otra solución. No hay otra salida. Hay que derribar a Franco. Después, cada grupo, cada partido, será dueño de sus destinos, con un sentido nuevo de propia responsabilidad, para poner en riesgo la libertad reconquistada, pero antes hay que expulsar a Franco del Poder. Esa es la cuestión previa.

Todos los delegados y sus suplentes habrán recibido las tarjetas del ferrocarril, para poder asistir, en condiciones reglamentarias, a la Asamblea de Delegados que el PSOE en el Exilio reunirá en Toulouse, los días 22 y 23 del corriente julio. Los delegados y sus suplentes habrán recibido al mismo tiempo una carta circular de la Secretaría general del Partido, con instrucciones. En el caso de que alguno no la reciba, debe reclamar con urgencia a los servicios de la Secretaría, en París, para repetir el envío. Y de nuevo insistimos en la necesidad de que todos los Departamentos estén al corriente en sus cotizaciones con el Partido.

Recordando hechos históricos De Rapallo, al Pacto germano-soviético

por André Fontain

De hecho, la colaboración con la extrema derecha alemana ha sido una constante de la política soviética. Y, por consiguiente, del partido comunista alemán.

La lucha contra el Tratado de Versalles no tuvo otro objeto. Esta lucha era proseguida en sentido nacionalista, apoyada en la derecha nacionalista; pues, desde el comienzo, los dirigentes soviéticos estaban resueltos a utilizar a Alemania contra los países del Oeste. Y el tratado de amistad germano-ruso de Rapallo, en abril de 1922, era la primera manifestación de una posición política que no había de cambiar.

Abriese con él la era de una colaboración comunista con los elementos de la extrema derecha, y con Reventón política deir a Rodck, especialmente de las cuestiones alemanas en el Secretariado de la Internacional comunista, su función: «Vamos a hacer un buen trabajo de camino juntos...»

Lo hicieron, uniendo sus esfuerzos contra la República de Weimar y la Socialdemocracia, contra el presidente Ebert.

Y los primeros resultados prácticos fueron aquellos que denunció Breitscheid, este dirigente socialista que Vichy entregó a la Gestapo. Breitscheid denunció en el Reichstag, en 1937, la hospitalidad concedida por la Rusia soviética a las industrias alemanas de aviación. «No había montado Junker una factoría en la U.R.S.S. para armar una Luftwaffe que había de escapar a los controles aliados?»

Y cuando las elecciones presidenciales de 1925, se mantuvo la candidatura comunista de Thaelmann en la segunda vuelta, que hizo de Hindenburg jefe del Estado, contra el candidato socialdemócrata Max Kaizer, con 13.700.000 votos, venía detrás de Hindenburg, el cual había logrado 14.600.000, cuando los dos millones de votos

comunista habrían asegurado holgadamente la elección del candidato republicano.

Esta elección del viejo mariscal nacionalista marcó un desplazamiento considerable de la situación política, pues tenía que ser Hindenburg, elegido gracias a la táctica antirepublicana de los comunistas, el que llamó a Hitler al Poder.

En 1928, entrelanto, comenzó la crisis económica. Las elecciones de este año fueron todavía un éxito para la República de Weimar y un fracaso total para Hitler, quien logró pensosamente dos diputados. Pero fué también, en Rusia, el año del verdadero advenimiento de Stalin. Stalin había conseguido descartar a sus adversarios e instalarse como dueño del Kremlin. Era el comienzo de la lucha contra los koljaks, el comienzo del plan quinquenal, y fué en todos los partidos comunistas la lucha «clase contra clase».

En Alemania, se pretendía combatir sobre dos frentes: contra Weimar o sea, contra la democracia, y contra Potsdam, o sea contra el nacionalismo. Pero el enemigo número uno era la Socialdemocracia, contra la cual se emprendió el ataque en todas partes donde se le encontraba, y en primer lugar en los Sindicatos. Los tentativos revolucionarios de crear sindicatos revolucionarios, a fin de producir una escisión en la Confederación del Trabajo alemán, se saldó con un fracaso. Los comunistas no abandonaron por ello la lucha.

Los nazis, mientras tanto, ascendían. Las elecciones de 1930 condujeron más de cien de los suyos al Reichstag. El peligro era ya manifiesto. ¿Qué iban a hacer los comunistas?

De 1931 a 1932 las sesiones de S.S. se mostraron activas. ¿Se establecería una oposición contra ellas? Se sa-

be que era ésta la opinión de Heinz Neumann. Hubo algunos choques. Pero, al mismo tiempo, los comunistas continuaban favoreciendo al nazismo en el plano político. La policía, el ejército, no estaban en modo alguno ganados por el nazismo. El Gobierno podía todavía obrar, disolver los grupos armados fascistas. Los comunistas se lo impidieron; el enemigo era el socialdemócrata, no el hitleriano.

Esto se vio bien en Prusia en otoño de 1931. A inicitativa nazi se organizó un plebiscito por la disolución de la Dieta. Los comunistas se abalanzaron a la iniciativa con entusiasmo, queriendo ante todo hacer imposible todo Gobierno. Constituyó un fracaso; pero las elecciones regulares de 24 de abril de 1932 formaron una Dieta ingobernable. «Todo depende de los comunistas, que se oponen a toda coalición gubernamental», escribía en «La quiebra de la Paz» el historiador Maurice Baumont.

ANTE el Comité ejecutivo del Komintern, en abril de 1932, Manuilsky, el hombre de confianza de Stalin, declaraba: «Con el fin de engañar a las masas, los socialdemócratas proclaman deliberadamente que el enemigo principal de la clase obrera es el fascismo. Y no es verdad que el fascismo de tipo hitleriano represente el enemigo principal».

Las elecciones generales de 1932 marcaron una reculada de los nazis y ganancias comunistas. E Hindenburg llamó a Hitler al Poder.

Enero de 1933. ¿Cuál fué la reacción comunista? Ninguna. Los comunistas alemanes no estaban preparados para luchar contra el nazismo. Y del lado soviético se sintió igualmente la expectativa. Stalin esperaba. ¿Qué haría Hitler? ¿La emprendería contra el Este o contra el Oeste? Hitler, por su parte, se había planteado su cuestión: «Yo derroto a Rusia tranquila, dijo a Goering.

En 1934, sin embargo, la campaña hitleriana contra la Unión Soviética cobró amplitud. Entonces Stalin sintió que la carta alemana se le escapaba de las manos. Y cambió de juego.

La Unión Soviética se adhirió ruidosamente a la Sociedad de Naciones. Y en todos los países los comunistas se hicieron propagandistas del Frente Popular. ¿Se trataba de una «virada soviética»? No. Los contactos se mantenían con la Reichswehr, fiel a la tradición de Bismarck y de Rapallo, y con los industriales, a los que el mercado ruso les interesaba.

Y 1938 fué un punto culminante de la política staliniana. Stalin tenía por encima de todo un acuerdo, entre Alemania, de un lado, y Francia e Inglaterra de otro. Y una neutralidad franco-británica habría dejado a Rusia demasiado expuesta a las ambiciones hitlerianas. Así, desde principios de 1939 tuvieron lugar las primeras gestiones en busca de una aproximación con Hitler. El pacto germano-soviético señaló su coronamiento. No constituyó sino una réplica del tratado de Rapallo.

¿Qué hicieron los comunistas cuando se desencadenó la guerra? Ya se sabe, demastado, en Francia. La guerra era imperialista, «Abajo la guerra imperialista», escribía André Marty en una carta injuriosa al alto consejo de Estado León Blum.

Y Molotov, el 31 de octubre de 1939, declaraba ante el Consejo Supremo: «Es criminal comprometerse en una tal guerra, que es una guerra por la destrucción del hitlerismo camuflada en combate por la democracia».

Stalin otorgaba la Orden de Lenin a Ribbentrop y le escribía el 21 de diciembre: «La amistad de los pueblos de Alemania y de la Unión Soviética, cimentada por la sangre, tiene todas las razones de ser duradera y sólida».

Y mientras en Francia una hoja, en febrero de 1940, aconsejaba a los obreros «impedir, retardar, inutilizar las fabricaciones de guerra», en Alemania los comunistas recibían la consigna de «dejar a Hitler tranquilo».

De suerte que, cuando Ribbentrop se vio con Mussolini en Roma, el 10 de marzo de 1940, pudo decirle: «Rusia no ofrece ya ningún peligro para el nacional-socialismo o el fascismo»; pues, desde que se concluyó el pacto germano-soviético, no existía en Alemania ninguna intención soviética en las cuestiones interiores alemanas».

EL SOCIALISMO Y LA PAZ

III.- Aciertos y errores del Manifiesto Comunista

por Indalecio Prieto

todo muy sencillo para contabilizar la retribución del trabajo: cuéntense los minutos u horas de labor que se necesitan para comprar un kilogramo de trigo, un litro de leche, un vestido, un par de zapatos, un refrigerador, un aparato de radio... y mediante tan inequívoco procedimiento, sabemos que el operario norteamericano, al amparo de excepcionalismo progreso industrial, vive infinitamente mejor que su colega ruso. Consecuentemente, el vaticinio marxista de que el obrero moderno descendería de nivel a medida que progresara la industria, lo ha desmentido la realidad. He ahí, pues, un hastiado insertivo, pero insertivo a causa de haberse seguido un consejo del mismo Marx... la unión obrera.

En panorama mucho más reducido, sin vastedad mundial, el de España, que nos es familiar, hemos sido testigos oculares de idéntica demostación. El metalúrgico de Vizcaya, provincia muy industrializada, ha venido viviendo infinitamente mejor que el campesino de Castilla. Extremadura y Andalucía, regiones agrícolas atránsidas, y no porque los empresarios vizcaínos ganen en generosidad a los terratenientes castellanos, extremos y andaluces, sino porque el progreso permitió en Vizcaya mayores ganancias y porque los proletarios vizcaínos, uniéndose, supieron alcanzar parte de ellas a los patronos.

En aquella provincia vasca, donde nosotros nos hemos formado, vimos nacer y medrar a una burguesía que se apoderó de montes pertenecientes a la comunidad para enriquecerse vendiendo el hierro encastrado en sus entrañas. La caridad nunca le inspiró rasgos humanitarios. Hace poco más de medio siglo, los hombres seguían valiendo allí bastantes menos que las bestias. Si un barreno, estallando a destiempo por criminal desidia, despedazaba a varios mineros, ello no revestía tanto daño como si mataba a un caballo. Para sustituir a éste, había de comprarse otro en la feria; para reemplazar a los «hombres» cuya muerte no era causa de indemnización alguna, se elegía gratuitamente entre nuevos, venidos ansiosos de otras tierras en busca de salarios que los mitigaran el hambre. Y por los caminos, exhibiendo muñones no cicatrizados aún, pululaban hombres a quienes la dinamita, quebradora de rocas, les había arrancado piernas y brazos, hombres mutilados que, fallos de todo subsidio, no tenían otro recurso que la mendicidad.

Mujeres descalzadas, harapientas y descalzas, remolaban ría abajo, a la sirga, garras llenas de mineral de hierro, tirando en fila desde la orilla, jadeantes por el penoso esfuerzo, de larga maroma. Eran más baratas que las mulas. A éstas había que darles pienso diariamente, trabajasen o no, y a las sirgadas se les pagaba cada viaje con unas monedas de cobre casi insuficientes para costear los menudrugs de pan y las cosas de aguadientes que constituían su alimento. Si las mujeres exigían cuerdas, las mujeres esclavas, peor que esclavas, no necesitaban albergue, pues solían dormir a la intemperie en los muelles. Cuando sus fuerzas se agotaban y la tisis concluía con su vida, otras, tan miserables como ellas, audían a pedir sus puestos.

A base de aquella explotación terriblemente inhumana surgían grandes fortunas personales; el trabajo no pagado permitía construir altos hornos, armar barcos mercantes, instalar multitud de industrias, prestar con intereses usurarios el dinero sobrante. Aquel microcosmos capitalista descubría tan a las claras el inicio reparto de riquezas, acumulando en pocas manos el producto de lo que, por pertenecer a la tierra, debería ser de todos, que no se necesitaba leer la «Filosofía de la Miseria» de Proudhon, ni la «Miseria» de los comunistas, ni descifrar fórmulas algebraicas, para reconocer la tremenda injusticia, si había inteligencia, y para indignarse contra ella, si había corazón. La injusticia aparecía patente en el contraste entre las dos márgenes del río Nervión: en la derecha alzábanse palacios suntuosos de los explotadores, y en la izquierda, sucios barracones, infieriores a pocilgas, que servían de morada a los explotados.

Pero éstos se unieron, siguiendo consejos de Carlos Marx, y unidos comenzaron a luchar contra tan bárbara explotación. Para contener su afán redentor, la fuerza pública abrió fuego contra ellos, las autoridades los encarcelaban y el clero, celoso custodio del capitalismo, los denostaba desde el púlpito. En fin, todos los poderes de la sociedad procedían implacablemente contra el proletariado, conforme tenía el derecho Carlos Marx.

Pese a todo, la unión proletaria en el Manifiesto Comunista, acabó por triunfar en Vizcaya, rompiendo emancipadamente duras cadenas de esclavitud y comenzó a triunfar en España, donde, merced principalmente a dicha unión y haciéndose uso pacíficamente de los derechos políticos, fué derribada la Monarquía, instaurada la República y volada una Constitución que permitía socialización de la propiedad. La clase

trabajadora española participó en el Gobierno... Pero los privilegiados, al accho, validos del ejército, servidor suyo, ahogaron en sangre las conquistas democráticas y proletarias, cuya defensa, en lucha de glorioso heroísmo, costó más de un millón de muertos. Tan colosal sacrificio hicieron estéril una eficaz colaboración de las fuerzas reaccionarias del mundo con los sublevados y una descorazonadora insolitudinalidad del socialismo internacional con los socialistas españoles, insolitudinalidad ya anotada al comienzo de estas reflexiones. En virtud de ella, figura el socialismo en el último lugar entre las fuerzas pacifistas organizadas internacionalmente.

Si la Iglesia católica ha menester de rectificaciones para mejor cuidar la esencia cristiana, fundamentalmente igualitaria; si el comunismo debe también rectificar para garantizar de modo efectivo la libertad de los hombres, contra la cual atenta cínicamente exterminando a los discrepantes, el socialismo ha de modificar su conducta, afianzando de verdad, y no con mero verbalismo, sus vínculos internacionales. Aflojándolos, cual los altojos, pierde gran parte de su energía y se expone a que lo arrolle cualquier avalancha de reacción capitalista que lleve el rostro cubierto con el antifaz de una cruzada por la libertad. Para tomar el rumbo que las circunstancias exigen, no se verá obligado a desviarse del camino que Carlos Marx trazara. Le bastará agosarse a los principios fundacionales asentados por Marx y Engels que se manifiestan inmutables y desestimam, como ellos mismos hubieran hecho, teorías secundarias, evidentemente erróneas.

Jacques Leclercq, disertando en su sugestivo libro «Diálogo del hombre y de Dios» sobre cómo la gente teme a la idea personal, escribe: «Por eso el católico que desea expresar una idea personal debe tratar de disimularla con un texto de Santo Tomás; así como el socialista, en ciertos momentos, debe recurrir a un texto de Marx o de Lenin. Para tener autoridad no basta decir cosas sensatas, profundas, fuertes, originales: es necesario haber muerto. Mientras vivió, Lenin tuvo que cubrirse con Marx; una vez muerto Lenin lo ha tocado ser el manito con que se cubre Stalin». En los momentos de uno y otro ha abierto el tiempo algunos agujeros, que deberán taparse con paño nuevo, tejido por la realidad, para hacer efectivo el verdadero socialismo, el democrático. Sin socialismo no puede haber paz, y sin paz no puede haber socialismo, como, para concluir, pretendemos seguidamente probar.

LA RADIO FRANCESA HA DADO LA NOTICIA DE HABERSE CELEBRADO EN OCAÑA UN CONSEJO DE GUERRA PARA CONDENAR A OCHO SOCIALISTAS Y UGETISTAS ESPAÑOLES, ACUSADOS DE HABER REORGANIZADO EN EL INTERIOR NUESTRAS ORGANIZACIONES. SIN DUDA, SE TRATA DE LA RELACION DE ENCARTADOS PUBLICADA EN NUESTRO NUMERO DEL 12 DE MAYO PASADO, DONDE YA ANUNCIAMOS LA INMEDIATA CELEBRACION DE ESTE CONSEJO DE GUERRA, SEGUN LA RADIO, LAS CONDENAS VARIAN DESDE CINCO A VEINTE AÑOS. FRANCO Y SUS COLABORADORES PUEDEN ESTAR SATISFECHOS, EN TANTO QUE EN PRESIDIO GIMEN TANTOS SERES INOCENTES

HACE un siglo que Carlos Marx y Federico Engels redactaron su famoso Manifiesto Comunista. Engels explicó en 1890 por qué el titular así, y no Manifiesto Socialista: quisieron evitar que los confundieran con «dos sectas otrofadas y llamadas a desaparecer que se denominaban socialistas. A ese documento — profundísima crítica del capitalismo — le atribuyen muchos un invariable valor dogmático, no perseguido ciertamente por sus autores, quienes en 1872, al prologar una nueva edición, dijeron: «La aplicación práctica de los principios, según el mismo Manifiesto, dependerá siempre, y en los lugares determinados circunstancias históricas. Por esa razón no concedemos ninguna importancia excepcional a las medidas revolucionarias propuestas al final del capítulo II. Este pasaje debería ser hoy modificado en su mayor parte. Los inmensos progresos realizados por la gran industria en los veinticinco años últimos; los progresos paralelos realizados por la clase obrera organizada en partido; las enseñanzas prácticas de la Revolución de Febrero, y muy principalmente de la Comuna de París, hacen anticuada más de un pasaje de ese programa... Pero el Manifiesto es un documento histórico y por eso no nos consideramos con derecho a modificarlo. Acaso se publique algún día una nueva edición de él con un prefacio destinado a salvar la inmensa laguna que existe entre el año 1847 y nuestros días».

Si aquellos veinticinco años constituyeron una inmensa laguna por las transformaciones enunciadas, los ciento dos años que van ya transcurridos forman un verdadero océano. En nombre de la clase obrera se ha ejercido el Poder político, no dos meses y solamente dentro de una ciudad, París, en 1871, sino desde 1917 hasta hoy en una vasta nación, Rusia, aparte otros países que ofrecen ensayos más recientes y más breves; los progresos industriales resultan increíbles comparados con los de aquella época, y la organización política y sindical de los trabajadores, de no haberla escindido el bolchevismo, sería a estas horas, por su irreflexible torpeza, dueña absoluta del mundo.

¿En qué consistirían las modificaciones que Marx y Engels introducirían ahora en el documento que popularizó e inmortalizó sus nombres? Desde luego no podría seguir sosteniendo que el obrero moderno, en vez de mejorar por el progreso de la industria, descende más y más del nivel

La O.I.R. en plena liquidación, y todavía quedan varios centenares de miles de refugiados alojados en campos de concentración...

Ha llegado a París una delegación de los Sindicatos obreros de Alemania, invitada por la C.G.T.-F.O., con cuyos elementos discutirán acerca de la utilización en Francia de la mano de obra alemana...

Otro 18 de julio pasado en la emigración, sin que Franco haya desaparecido. Mussolini duró veinte años largos, pero terminó trágicamente. El kaiser Guillermo II, emperador de una Alemania temblante...

En Noruega van a verificarse elecciones legislativas, y los partidos han concertado una tregua para no hacer propaganda electoral fuera de la prensa política...

Los comunistas chinos ofrecen al Japón un frente único. Es lo que necesitan los comunistas, naturalmente: dominar en el Japón, y hacer, entonces, el frente único...

Mr. Snyder, Ministro de Hacienda de los Estados Unidos, ha venido a Europa a estudiar con sus colegas el problema de los cambios y la penuria que los Gobiernos sienten de dólares, especialmente Inglaterra...

Cominfran en España los Consejos de Guerra

OTRO CRIMEN DE LA GUAR- DIA CIVIL. Bilbao, 3 Julio (O.P.E.). El día 19 de Junio, fecha en que los franquistas celebran la liberación de Amurrio...

DETENCIONES EN ANDALUCÍA. Madrid, 5 Julio (A.P.). Según informaciones fidedignas, la policía franquista ha detenido a unas cincuenta personas en Sevilla, Córdoba, La Línea, Algeciras y Cádiz...

FALLECE D. AMANCIO ANSO. Biarritz, 4 Julio (O.P.E.). El pasado sábado día 2 falleció en esta ciudad don Amancio Anso, padre del diputado por Guipuzcoa...

FALLECE EL ALCALDE SOCIALISTA DE ZURICH. El lunes día 4 falleció, a los 55 años de edad, el compañero Luchin, presidente del Consejo municipal de Zurich...

LA C.I.O. DE LA AMERICA LATINA. Está realizando viaje por diversas regiones de la América latina una delegación de la central sindical norteamericana...

LA CORTE SUPREMA EN FRANCIA, ha ratificado la condena de muerte impuesta en Madrid a varios diputados por aquella isla, norteamericanos, los socialistas S.F.I.O., y León Blum desde «Le Populaire»...

INTERNACIONAL JUVENIL EN TOULOUSE. Viene de la página 4. Se aprobó una propuesta de la delegación española, pidiendo a los Partidos Socialistas democráticos...

de Guerra, en el que se pide contra él la pena de muerte por conspiración contra la forma de Estado instituida...

CONSEJO DE GUERRA. Barcelona, 2 Julio (O.P.E.). Se señala como inminente la celebración en esta capital, del Consejo de Guerra contra José López, afiliado a la C.N.T., para quien el fiscal pide la pena de muerte...

ALGODON NORTEAMERICANO. Madrid, 1 Julio (O.P.E.). La Prensa de hoy publica la siguiente referencia: «El Consorcio de Industrias Algodoneras firmó el jueves un acuerdo con un grupo de exportadores norteamericanos...»

EL periodista suizo del «National Zeitung», de Basilea, en el artículo «Anoche de la serie publicada», pronuncia así: «El día 19 de julio de 1937, fecha en que la España de Franco celebra su tercer aniversario...»

Recoge los datos financieros publicados por el Banco Urquijo de Madrid acerca de la ingente suma que, ha menester el régimen de Franco para levantar cabeza...

En contraste con el abandono a que el dictador español ha llevado esos intereses vitales de la economía española, el cronista suizo trae a cuento el ejemplo que se dio al sustituto del Estado franquista...

En este libro se pone de manifiesto cómo el pacto germano-ruso de agosto de 1939 fue uno de los factores más importantes de la estrategia alemana...

Porque por parte de los rusos la alianza hubiera durado hasta el fin, a pesar de los reconocimientos que tardaron en producirse por el reparo del bolchevismo...

La venta de los 500 motores de Polonia a España

LOS 500 MOTORES DE AVIACION DE POLONIA. Como suele acontecer en todos los países privados de libertad, en España nadie se ha enterado de que Franco estuvo en tratos con Polonia...

«Ahora los datos del negocio están completos. Fue Polonia precisamente, la vociferante Polonia, quien en un momento dado intentó vender a España quinientos motores...»

Por todo ello, en los centros americanos de Madrid se considera sin valor positivo lo que tiene disponible el ejército, la aviación y la marina...

de haberse, comenta, aquí el caso de los aviones de guerra. Con un hijo, con seis anualidades de trabajo tras de sí y que haya logrado escalar las primeras categorías de sueldos con 920 pesetas al mes...

LOS LIBROS. «Dos años de alianza germano-soviética» de A. Rossi. poder emplear contra Inglaterra al ejército alemán...

Se trata de pasado, en este libro de un autor que no tiene candente para los españoles. Por qué no entró el ejército alemán en España cuando llegó a la frontera?

La otra explicación tiene más fundamento. Dice que cuando las tropas alemanas llegaron a la frontera española, Hitler tenía todavía al propósito de hacer la paz con Inglaterra...

lo contrario, como cuando intentaron la versión de que Aranjuez había superado a los alemanes en fabricar bombas atómicas...

No había contado con que las mercancías que España pondría en Estocolmo podrían también quererlas los rusos...

300 francos mensuales. Sueldos irrisorios en relación con Suiza, donde esto lo gana cualquier jovenzuelo en sus primeros años de trabajo...

Por acuerdo del Comité ejecutivo de la Confederación Interamericana del Trabajo en su tercera reunión, celebrada en Montevideo...

GUAYANAS. Ha sido elegido senador de la Guayana holandesa, como afiliado del Partido Obrero socialista...

ITALIA. La falta de respeto y los procedimientos de intolerancia con que proceden los italianos que dirigen la Confederación General del Trabajo...

El T. de A. Se trata del empleo de los dólares del Plan Marshall. Esos dólares — a diferencia de los créditos que lord Halifax...

Actualidad obrera

Ha terminado sus deliberaciones la 32 Conferencia Internacional del Trabajo, de Ginebra (OIT), adoptando el presupuesto de gastos para 1950...

En Polonia, naturalmente, no hay modo de que la prensa informe con imparcialidad. La Polonia, hoy menos libertad aún — ¡el colmo!

LA CRISIS EN MADRID. La crisis económica sigue azotando al granito cafetero madrileño. Esto días han cerrado sus puertas dos cafés poco menos que «históricos»...

Mundo del trabajo. En un Congreso general que celebró la Confederación de Trabajadores de Cuba, los elementos democráticos infligieron una derrota a los comunistas...

En Inglaterra se ha reunido el Congreso anual de los mineros británicos, con asistencia de algunos delegados fraternales de Rusia y países sometidos a su férula...

Se terminan las deliberaciones del II Congreso de la F.S.M., donde todos los acuerdos han sido adoptados a gusto del Komintern...

El Plan Marshall. Se trata del empleo de los dólares del Plan Marshall. Esos dólares — a diferencia de los créditos que lord Halifax...

Actualidad obrera

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

En la Casa del Pueblo de Bruselas, los días 1 a 3 de julio se ha reunido la poderosa Federación nacional de obreros de la Construcción...

Plumas femeninas

Insolencia de los franquistas en Roma

En Italia, especialmente en Roma, se encuentran gran número de españoles...

Insolencia de los franquistas en Roma. Han podido salir de España, que es hoy día una inmensa cárcel...

«élites» de Franco, he asistido a una discusión, entre otra cosa divertida, entre el empleado de una agencia de cambio...

Uno de los días en que visitaba el Vaticano asistí, sin querer, a la salida del embajador de Franco...

La diplomacia franquista no deja de pedir ayuda al Vaticano. Es su único apoyo...

Fernando Cárdenas

Otro correligionario que deja sus huesos en el destierro. En Montevideo ha fallecido Fernando Cárdenas...

Le conocí por 1930 en el Ateneo de Madrid, cuando conspirábamos contra la monarquía. Figuró entre un grupo de intelectuales...

No hubo manera de contener el ímpetu de Galán y García Hernández, que pagaron heroicamente con la vida su precipitación...

Fernando Cárdenas, con varios oficiales y algunos paisanos, pasó a Francia, juntos vivimos en París aquella ex-patriación...

Cárdenas, por la cual había corrido graves riesgos y había gastado buenos caudales. Dejándose llevar por afanes viajeros, adquirió un balandro...

Cuando la República fué alevosamente atacada, me dediqué a defenderla, como lo hizo también su hermano político...

El Partido Socialista Obrero Español pierde uno de sus hombres más abnegados y yo uno de los amigos más leales. A su viuda, Pilar Coello de Portugal, y a toda su apreciadísima familia...

Un paralelo: China y España

Cuando estalló la guerra de España en 1936, los coyotes aullaron a pulmón pleno...

La verdad es que así como Moscú necesita derrotar definitivamente a Chiang Kai Shek para que Europa, así necesita, igualmente, de que Francisco Franco se mantenga en el Poder...

Mientras Chiang Kai Shek fué fuerte, la China era un seguro baluarte contra la expansión totalitaria japonesa y contra la igualmente totalitaria soviética...

Luis Alberto SANCHEZ (De «El Tiempo», de Bogotá.)

En la F.S.M.

Picaresca soviético-latino-americana

La última reunión del Buró Ejecutivo de la F.S.M. se dividió en dos partes: la primera, borrascosa, hasta llegar a la escisión...

La atracción de esa segunda parte de la sesión fué un tal Ocampo que, invitado a informar al B.E., dijo representar la Confederación de Trabajadores de Chile...

Table with 3 columns: ORGANIZACION, Debe, Se le pide. Lists organizations like C.T. Brasil, C.T. Colombia, etc.

Resultado del problema de la Confederación de Trabajadores de Chile. Ocampo pasó al día de la Confederación de Trabajadores de México...

bre de su Central, solicitó la admisión en la F.S.M. de la C.T.Ch. con sus 200.000 afiliados...

Table with 3 columns: ORGANIZACION, Debe, Se le pide. Lists organizations like F.S. Panamá, C.T. Dominicana, etc.

te, con vista a la unidad. ¿Cómo justificar la presencia de este famoso Ocampo en la reunión del Buró Ejecutivo hasta el final...

OSCAR ROS

La elocuencia de los hechos

Concluyendo, en 1917, con Alemania la paz separada en Brest-Litovsk y creando en todos los países del mundo partidos comunistas...

Los comunistas no se pusieron al lado de las Democracias occidentales sino después del 22 de Junio de 1941, después de haber decretado Hitler la invasión militar de la URSS...

Durante la guerra, los Aliados presentan las «conversaciones» Hitler-Stalin. Se sabe hoy que hubo cinco tentativas de paz separada...

A comitiva, siguiendo al férreo, sale de Riverside Drive, atraviesa el populoso e inextricable Bronx, deja los arrabales de la ciudad...

Silenciosos, medio centenar de españoles e hispano-americanos, nos congregamos en torno a una fosa recién abierta.

DE los Ríos pertenecía a ese retoño de la generación del 98, que brotó impetuosamente a la vida intelectual y política de España...

La juventud que en los años de la primera Guerra Mundial, en los veinte años y levó el Idealium, de Ganivet, de los alrededores de Costa, reaccionó contra el españolismo pesimista...

De los Ríos, uno de esos mozos, estudió en Inglaterra, Francia y Alemania, haciendo arduas y provechosas excursiones por los dilatados campos de la Filosofía, el Derecho y las Ciencias Políticas, Económicas y Sociales.

Y mientras sus compañeros de promoción, los Ortega, Marañón, D'Ors, Pérez de Ayala, políticamente nadaban en las aguas encharcadas del viejo liberalismo...

Al día siguiente, Don Fernando se me acercó en uno de los pasillos de la Cámara, y me dijo en tono amigable, tal como si nos conociéramos de antiguo:

— Escuché ayer su discurso, y me satisface decirle que comparto en gran parte sus puntos de vista...

— Pasamos a hablar de Rusia, y se refirió a sus contactos personales con Zinoviev, Bujarin, Trotsky y Lenin...

La juventud española, que siguiendo el consejo de Costa, se había europeizado, experimentó un rudo golpe al estallar, en 1914, la primera Guerra Mundial...

La generación a la que pertenecía De los Ríos hizo esfuerzos para comprender la nueva situación. En 1915 empezó a publicarse en Madrid la revista «España»...

DE los Ríos tomó parte activísima en la proclamación de la República, conociendo incluso las molestias de la cárcel.

Don Fernando de los Ríos

por Joaquín Maurín

acertada. Ejerció una saludable influencia en la juventud española de entonces.

La aparición del diario «El Sol», un par de años después, obra de la misma generación, constituyó un verdadero acontecimiento en los anales de la Prensa y aun de la política española.

De los Ríos era profundo, sin bordear jamás la pedantería. Su estilo, sobrio, pero viril, poseía la elegancia de la sencillez.

Sin embargo, quizá en su palabra había más arte que en su pluma. Su bella estampa de gran señor sarraceno, su ligero ceceo andaluz, la musicalidad de su voz y, sobre todo, la profunda simpatía que irradiaba su persona...

El primer encuentro tuvo lugar el año '36 en las Cortes. Yo había pronunciado un discurso en el debate político haciendo la crítica del Gobierno de Azaña...

Al día siguiente, Don Fernando se me acercó en uno de los pasillos de la Cámara, y me dijo en tono amigable, tal como si nos conociéramos de antiguo:

— Escuché ayer su discurso, y me satisface decirle que comparto en gran parte sus puntos de vista...

— Pasamos a hablar de Rusia, y se refirió a sus contactos personales con Zinoviev, Bujarin, Trotsky y Lenin...

En cierta ocasión me dijo que había sido amigo de Kropotkin, al que admiraba tanto por la rectitud de su vida apostólica como por su sabiduría.

— Las dos veladas que pasó con él — dijo — constituyen uno de los recuerdos más exquisitos de mi vida.

— Recién llegado a Granada, se le acercó un mozalabete que años más tarde había de ser uno de los mejores poetas de su generación...

— Los veinte años que De los Ríos pasó en Granada, años de trabajo y de lucha, de creación y de plenitud, debieron ser los más felices en la vida de Don Fernando.

— De los Ríos, en cambio, creía en la libertad como principio, como medio y como fin. De ahí su esfuerzo — el gigante...

tesco problema de nuestra generación — para conciliar la libertad con el socialismo.

Me preguntó si había leído su libro «El sentido humanista del Socialismo».

— Lo leí en la cárcel de Bilbao en la primavera de 1927.

— Y qué opina de mi tesis

— La experiencia de la Revolución rusa va dando cada vez más valor a su libro. En efecto, el socialismo debe partir del hombre. Si ha de anularlo, como ocurre en la Rusia de Stalin...

— Veo con sorpresa y satisfacción — comentó — que estamos aún más cerca de lo que creía.

— «El sentido humanista del Socialismo» no es un libro muerto. Muy al contrario. Conviene desmenuarlo y hacer que lo lea la nueva generación obrera.

Si se tiene en cuenta que la degradación de la España contemporánea ha sido la división del movimiento obrero en dos bandos antagónicos con frecuencia: los socialistas marxistas y los socialistas libertarios...

De los Ríos fué, teorizante, fué asimismo en alto grado un hombre de acción.

Causó asombro su elección como diputado socialista por la circunscripción de Granada, en 1919.

Que Madrid, Asturias y Bilbao eligieran diputados socialistas, se explicaba en razón de la gran masa obrera controlada por la Unión General de Trabajadores en esos lugares.

Granada fué conquistada para el socialismo personalmente por De los Ríos, el profesor de la Universidad, que en vez de limitarse a dar lecciones a los futuros abogados...

De los Ríos fué un ejemplo admirable para los intelectuales españoles. Mientras una gran parte de ellos, encharcados en las penas de los cafés y cervotecas de Madrid...

Recién llegado a Granada, se le acercó un mozalabete que años más tarde había de ser uno de los mejores poetas de su generación...

Los veinte años que De los Ríos pasó en Granada, años de trabajo y de lucha, de creación y de plenitud, debieron ser los más felices en la vida de Don Fernando.

De los Ríos, en cambio, creía en la libertad como principio, como medio y como fin. De ahí su esfuerzo — el gigante...

De los Ríos tomó parte activísima en la proclamación de la República, conociendo incluso las molestias de la cárcel.

Llopis y Ramadier, en el Tarn

Además, el 30 aniversario de la fundación de la cooperativa de consumo «L'Aurore sociale», que tiene sus sucursales a través de todo el departamento.

En el Departamento del Tarn este año se ha celebrado dicho día con gran entusiasmo. No hay que olvidar que las Cooperativas están muy arraigadas en ese Departamento...

El gran Jaures fundó en Albí la famosa Cooperativa «La Verrerie ouvrière», que todavía vive, a consecuencia de una gran huelga que soportaron con gran entereza los mineros de Carmaux...

Otro socialista de renombre universal, Albert Thomas, que sucedió a Jaures en la representación parlamentaria de Carmaux, también fundó unas Cooperativas, que todavía viven.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.

Terminados los actos oficiales, en un momento que reunió a varios centenares de comunistas, se celebró una gran fiesta de la cooperación.



Redacción y Administración:
31, Rue Général-Berret, Paris (XV)

Director: Andrés SABORIT
Administrador: Carlos MARTINEZ

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Carta de España

por Alonso de Granada

TENIA razón Prieto al anunciar que con acuerdo de la O.N.U. o sin él, el régimen franquista está agonizando, asfixiado económicamente. Aquí se respira ambiente de catástrofe. Todo el mundo, ricos y pobres, está descontento de la situación. Los únicos que no lo están son los nuevos ricos del estraperlo y de la Falange, los aventureros de la política, los comerciantes despreciosos y los fanáticos del catolicismo.

El magnífico pueblo español soporta la situación con un estoicismo ejemplar. Se aplica a menudo el dicho del gitano: «No come, pero ríe». El anecdótico popular es muy rico. Desde el ciudadano de la Perón detenido por hablar de las Perónas — esposa de Perón — y que la policía lo detuvo y lo tuvo dos días con sus noches ante un potente foco de luz y sin dormir repitiendo en alta voz: «Doña Eva Duarte de Perón, doña Eva Duarte de Perón...» y terminando la lección con una tremenda paliza...

Abandono del campo, ruina del comercio, paralización de industrias. Numerosísimos cuadros a domicilio, con las esfiges de Franco y de José Antonio, por miedo, para cubrir las formas y evitarse persecuciones. Recuérdense aún los días aquellos de la entrada de las tropas nazi en Madrid, en abril de 1939, de cuando al quejarse a la policía por los excesos que cometían, recibían por toda respuesta que «los moros tenían carta blanca por ocho días».

Todo anda mal. Hasta el Metro. Días atrás, yendo de Cuatro Caminos para Vallecas, al llegar a la estación de la Gran Vía — ahora se llama de José Antonio —, se nos dijo en alta voz: «Todo el mundo abajo. No hay más fluido. ¡Fin de trayecto!» El incidente lo aceptaba la gente con naturalidad. Se comentaba que hasta que los americanos den dólares no habrá nada bueno, «porque nuestros Gobiernos son incapaces de hacer algo positivo». El Metro andaba más despacio que los antiguos tranvías «congragos». Muy corriente es comenzar el viaje en Metro y terminar en tranvía. ¡Y cómo está la mayoría de éstos para inspirar a Paradas y Jiménez, en su reciente éxito «La blanca doble», la copia de: «En un carro de basura he subido el otro día, pues por eso y como sino me creí era un tranvía, que hasta la censura ha dejado pasar y se canta en el castizo teatro de La Latina...!»

Se da con frecuencia el caso de mujeres que ofrecen en la calle, con cierta discreción, pan del ejército en venta. Los clásicos chuscos. Bien es verdad que en Madrid está el comercio abarrotado de todo; pero a precios inabordable para la clase media y para el pueblo trabajador. Se ven legiones de niños escarbando en las basuras y comiendo pellejos de tomate y de patatas. ¡Y han traído niños austríacos a reponerse! ¡Reponer! Niños extranjeros cuando los y cuando buscan en las basuras para alimentarse! Los falangistas se preocupan mucho de lo que se piensa y se dice fuera. Pero lo que cuenta es el gesto de Franco.

En la Embajada argentina antes se hacía cola de falangistas en busca de comida. Ahora se hace cola para conseguir un visado e irse a aquel país. La situación es tal que todo el mundo quiere marcharse al extranjero. Los nuestros a Francia; los otros, a

Anastasio de Gracia

En el sanatorio de la Benéfica Española, de Méjico — sociedad creada y sostenida por refugiados —, fué objeto de una delicadísima operación quirúrgica, el 30 de Junio último, nuestro querido correligionario Anastasio de Gracia, expresidente de la Unión General de Trabajadores y exministro de Industria y Comercio.

A los riesgos de la operación, que por su naturaleza eran muy grandes, se unía el mal funcionamiento del corazón. La intervención, confiada al urólogo doctor Parés, duró tres horas y media. Hubo necesidad de aplicar al paciente dos transfusiones de sangre.

El estado de Anastasio de Gracia sigue siendo peligroso.

Hacemos fervientes votos por que nuestro buen amigo logre, pronto y total restablecimiento.

la Argentina. Si se abrieran las puertas, se quedarían aquí solos Franco y el padre Herrera.

Como no hay aceite, ni trigo, ni prácticamente qué comer, para el pueblo, alguien ha inventado una harina extraída de las almortas. Con eso y agua hacen una especie de gachas sin grasa ni carne, que se parece al engrudo: es el «puro» de San Antonio. Y hay gentes que se pasa con pan, guindillas, pimientos y agua, como no sucedió a mi en ocasión de un convite en casa de un amigo.

Los recuerdos del pasado se guardan aún vivos. No se borran. He conocido el caso de un ciudadano condenado en 1939 y fusilado en otoño de 1940 después de quince meses de espera. La familia fue convocada a la ejecución, cerca de la Dehesa de Moratilla. Y a presencia de ella se hizo el fusilamiento, junto a una tapia. «¡Ahí lo tienen. Ahora, si quieren, lo enterran por su cuenta!» El cadáver lo condujeron los familiares a su casa, sangriento y caliente, envuelto en una sábana. Y en muchos casos la justicia de Franco se ha realizado con escenas idénticas. ¡Qué dolor y qué vergüenza llamarse español de esa España!

En los campos de Castilla hay hambre terrible. El campo está totalmente desolado. No se construye en el país, y apenas se importa del extranjero, prácticamente nada. Los falangistas prometen mucho de Alemania, Venecia y climada ésta, vino la catástrofe. No hay ni animales para la labranza. Los pocos que quedaron, da pena verlos. Y comprar otros nuevos es un sueño, porque hacen precios fabulosos. Los pollos, los conejos castellanos prefieren hacer la labor ellos mismos.

Falta, además, solo se añaden los más indispensables, pagados a precios exorbitantes. Son muy frecuentes los robos nocturnos de los

que la prensa no dice nada. En los cuarteles de la Guardia civil se dice a menudo al denunciante: «¡Aguantate; hoy te ha tocado a tí. La propia Guardia civil está descontenta del régimen. Para luchar contra los guerrilleros — apenas sube al monte —, lo hace por percibir una prima de 100 pesetas.

«Si te han decomisado esos alimentos, ya puedes dedicarte al estraperlo...» A terratenientes que producen algo que al Gobierno interesa para divisas, se les interviene sus fincas por Falange. Esta se lleva las cosechas, y da a los propietarios «su parte», que cobran muy tarde. Como los interventores se enriquecen con el aparato que tienen montado y los propietarios se ven con grandes dificultades para cubrir los gastos, van desocupándose de los campos, dejando de atajar los daños de las plagas y hacen que sus tierras produzcan lo menos posible para ver si la intervención los abandona. Así, los campos se hallan desolados, ofreciendo un estado lamentable.

Se les pregunta por tal desolación. Contestan que no tienen máquinas, ni ganado, ni abonos, ni desinfectantes, ni brazares. ¡Cómo van a tener brazares con los jornales que pagan! Hemos visto brazares que saltan al campo habiendo comido solo unas gachas secas y les daban de morder a dos cabezas de ajos, y por la noche otras acetonas y pimientos picantes con un poco de mal pan y tragos de agua. Todos huyen a las ciudades con la esperanza de hallar vida mejor.

La impresión general es que de la ruina es general, y que si desde el exterior no llega ayuda, esto se hundirá y se hundirá entre odios y maldiciones.

«¡Polvo España, a dónde la han llevado los que dicen haberla liberado!» Madrid.

Eleuterio del Barrio

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido en Madrid, el día 14 del pasado mes de junio, el compañero Eleuterio del Barrio, a la edad de 61 años. Militaba en el Partido Socialista desde los primeros meses del año 1908 y, de entonces, datan sus actividades en la defensa de las ideas y de los intereses de la clase trabajadora organizada, actividades obligadas e indivisibles en aquellos tiempos para todo militante socialista.

Eleuterio del Barrio, nacido en Valladolid, era el cuarto de los hermanos que componían una familia integrada por sus dos hermanos mayores, ferroviarios como él, hasta que decretada la amnistía, a no después, volvió a España a seguir sirviendo con el mismo entusiasmo de siempre y mayor asiduidad los ideales socialistas que sentía y conocía, desde puestos del mayor relieve en las Agrupaciones del Partido y, principalmente, en la organización nacional de los ferroviarios españoles.

Al terminar la guerra civil, este hombre, como tantos otros de su estirpe socialista, pensando en cumplir los deberes que tenía encomendados, hubo de quedar en España, sin poder salir, a merced de las hordas franquistas, y fuertemente aquejado ya de la terrible enfermedad que ha tenido tan funesto desenlace.

Con Eleuterio del Barrio desaparece una familia, que por sus convicciones socialistas, su inteligencia, muy superior a la normal, su seriedad, característica que le ha distinguido siempre, y su generosidad, que no conocía límites, constituyó un orgullo para el Partido y todo un plantel de elementos de gran valía en nuestro movimiento obrero.



nes y de amenazas de los jefes militares, organizó la resistencia de los huelguistas en Valladolid, templó su espíritu, y contribuyó como el más al hermoso triunfo logrado en aquella fecha por el Sindicato.

En el año 1917, formó parte del Comité encargado de dirigir la huelga general más porfiada y de mayor duración que en ferrocarriles se ha conocido, dentro y fuera de nuestro país. Procesado por el delito de sedición y declarado en rebelión en Francia, en compañía de sus dos hermanos mayores, ferroviarios como él, hasta que decretada la amnistía, a no después, volvió a España a seguir sirviendo con el mismo entusiasmo de siempre y mayor asiduidad los ideales socialistas que sentía y conocía, desde puestos del mayor relieve en las Agrupaciones del Partido y, principalmente, en la organización nacional de los ferroviarios españoles.

Al terminar la guerra civil, este hombre, como tantos otros de su estirpe socialista, pensando en cumplir los deberes que tenía encomendados, hubo de quedar en España, sin poder salir, a merced de las hordas franquistas, y fuertemente aquejado ya de la terrible enfermedad que ha tenido tan funesto desenlace.

Con Eleuterio del Barrio desaparece una familia, que por sus convicciones socialistas, su inteligencia, muy superior a la normal, su seriedad, característica que le ha distinguido siempre, y su generosidad, que no conocía límites, constituyó un orgullo para el Partido y todo un plantel de elementos de gran valía en nuestro movimiento obrero.

Jornada Cooperativa

por Louis de Brouckère

EL domingo 3 de Julio la Cooperativa ha celebrado por la 27ª vez, su Fiesta Internacional. Sus adherentes se reunieron, estrecharon los lazos de su amistad, gozaron de los éxitos pasados, prometieron trabajar con mayor ardor por la obtención de éxitos nuevos. Y entre aquellos que más ambicionan está colocado en primer rango la consolidación de la paz. Hacer ésta más real, más completa y más segura fue siempre una de las ambiciones dominantes de la Cooperación. Esta constituye en la vasta Federación de hogares y aspira a hacerlas más venturosas, más prósperas, asegurando una vida más completa y altamente humana. A ello contribuye cuando les suministra buen pan y harato. Lo hace con mayor eficacia todavía cuando ayuda a garantizarles contra la guerra. Y la Cooperación puede ayudar muy eficazmente a la obra de la paz. Y lo puede de más de una manera.

Par de pronto, por su obra educativa, sus reuniones, sus conferencias, sus lecciones. Hace comprender a sus asociados — ¡y son más de cincuenta millones! — el valor de la paz, mostrándoles las causas de la guerra y cómo se puede actuar contra ellas. ¿No es contribuir de un modo eficaz a hacerlas desaparecer? Pero la consolidación de la paz puede resultar también muy directamente del desenvolvimiento mismo de las instituciones económicas establecidas por los cooperadores. Pues éstas ayudan a reconciliar los intereses de las diversas naciones, a hacerlas trabajar juntas en el desarrollo de la prosperidad común y disminuyen con ello las ocasiones de los conflictos que conducen a menudo a la guerra.

El desarrollo del capitalismo a veces ha suprimido, a veces ha reducido a servidumbre, la

empresa verdaderamente individual de otros tiempos. Ha hecho aparecer, bajo formas diversas, vastas asociaciones de capitales que han acabado por dominar el mercado, falsear la competencia y restablecer la muy antigua práctica de la intervención del Estado en favor de los económicamente fuertes. El Estado les ayuda a conquistar las materias primas o a imponer por la fuerza condiciones leonteras, lo mismo a sus clientes que a sus proveedores. Gracias a esto, el colonialismo, el imperialismo, el nacionalismo económico bajo todas sus formas, han tomado un nuevo impulso, y el mundo ha resbalado, en consecuencia, hacia las opresiones y las violencias cuyo espectáculo nos espantaba ayer aún y cuyo recuerdo surge hoy en la angustia un mundo que tiene su repetición.

Al presente, se desarrolla en más de un país un movimiento tendiente a sustituir los grandes trusts con vastas nacionalizaciones. Los cooperadores tienen esta innovación como beneficiosa y necesaria. Han defendido, además, esta opinión en una resolución muy formal de su Alianza universal. Pero aparece más y más claramente que esas apropiaciones por el Estado no bastan a descartar el peligro que vengo señalando. Conducen lo más a menudo — al menos en la actualidad — a explotaciones por el Estado apenas atenuadas con limitadas autonomías. Y se sabe cómo todos los teóricos del Socialismo, desde Owen y Proudhon hasta Marx, Jaures y Vandervelde, nos han puesto en guardia contra las insuficiencias de las soluciones estatales y sobre los peligros que frecuentemente puedan presentar.

Pensemos, singularmente, en las consecuencias de la industria de Estado en el do-

minio internacional. Si en sus relaciones con sus compatriotas el Estado moderno está obligado a considerar los intereses de ellos por el juego de la democracia parlamentaria, no sucede lo mismo en sus relaciones con la clientela extranjera. La empresa gubernamental se halla entonces en condiciones muy semejantes a las de una empresa capitalista y estará igualmente dispuesta a pedir el apoyo de la potencia diplomática, política, incluso militar, de que el Estado dispone.

Ciertamente, hay remedio para semejante situación, y se aplica en buen número de aspectos y de diversas maneras para arreglarla de modo concreto. Acuerdos multilaterales más o menos análogos de la reciente convención internacional sobre el trigo, pueden rondar a este respecto servicios equitativos. Habrá que aplicarlos a multiplicarlos y a perfeccionarlos. Pero un examen atento de los hechos muestra con clara evidencia que su aplicación efectiva y eficaz no es posible sino por medio de una intervención constante, iba a decir dominante, de las Asociaciones de productores y de consumidores.

Estoy persuadido de que organizar estas intervenciones será una de las tareas esenciales de las instancias cooperativas internacionales durante el período que se abre. Y es porque me doy cuenta del inmenso servicio que la Cooperación podrá realizar así, por lo que yo he celebrado su Fiesta el domingo 3 de Julio con una muy particular devoción.

Pero su evangelio no ha muerto

Fernando de los Ríos llegó una vez a la Universidad Nacional de Colombia. Habló el aula magna de la Facultad de Derecho con una vigorosa entonación castiza y un fuego romántico de ideas. Venía de España, que era como venir huyendo de la sangre y el llanto. Los jóvenes universitarios lo veían llegar como a un mensajero cargado de rebeldes testimonios, de protestas contra grandes crímenes que ya se están quedando para siempre impunes.

Y él habló a los jóvenes universitarios, exhortándolos con un final que no pretendía ser ningún acierto literario, pero que, después de todo lo dicho, era vibrante y estruendoso. El bajo de la tribuna, visible, entonaba con voz de libertad, gritando con inmensa resonancia, con el desesperado énfasis del que quiere anunciar los riesgos de algún inmediato abismo:

«¡Juventud! como vigía en noches de tormentas marítimas, yo os grito: ¡Alerta!»

Y abandonó el aula rápidamente.

Acababa de condenar la barbarie que ya definitivamente se está quedando sin su mercado. Había enjuiciado con su verbo deslumbrante y su honrada de pensamiento todos los sistemas de opresión política. En el delirio de su santa cólera, maldijo los gobiernos de la fuerza, sin más fuerza de gobierno que la de los fusiles y los soldados, porque es débil hasta las raíces su doctrina.

Y cómo hablaba de los derechos individuales atropellados por el nacionalismo que sólo sabe expresarse a cántabros. En la tribuna de la Facultad Nacional de Derecho, tronaba su evangelio de libertades. Al corazón de los oyentes, que ante la cátedra ordinaria nunca aprenden a ejercer el corazón, llegaba con intensas repercusiones aquella tempestad verbal del apóstol furibundo contra los regímenes despoticos, contra el oler stant matchs de los letones, en nombre de la decencia humana, a favor de la justicia derrotada, en defensa del derecho natural aquí y allá pisoteado y a punto de perecer universalmente.

Por eso, como el vigía en noches de tormentas marítimas, él gritaba a la juventud: «¡Alerta!» Y por eso, también hoy nos agobia la más irreparable tristeza; porque no ha terminado la tempestad y el gran vigía ha muerto.

(De «El Espectador», de Bogotá.)

Imprenta Especial de EL SOCIALISTA, 30 rue Saint-Marselle. Gérant: R. DONAS

Gran éxito de la Semana Juvenil Socialista Internacional en Toulouse

Te. Prueba de ello la hemos tenido en las múltiples muestras de satisfacción dadas por los delegados a nuestros compañeros.

Durante toda la semana los delegados han sido objeto de atenciones delicadas, que resumimos en las recepciones ofrecidas por el PSOE y la UGT (Comisiones Ejecutivas); Secciones de J.J.S.S. locales de Toulouse, españolas y francesas; Federación S.F. I.O. de la U.G.T., Alcaldía de Toulouse, con el compañero Raymond Badiou, alcalde. La visita a Toulouse y sus alrededores, hasta Muret, donde los delegados tuvieron ocasión de visitar a la madre del compañero Vicent Auriol, presidente de la República Francesa; la simpática y juvenil velada organizada por el C. D. de Solidaridad Democrática Española en el patio de nuestro domicilio social, culminando todo ello con el acto internacional, que tuvo gran realce por sus intervenciones, y la asistencia de público de nuestras organizaciones.

La semana se inició con una tarde de contacto internacional, en el hall del Hotel Paris, donde, durante unas horas, se reunieron en admirable camaradería los delegados de los demás países y nuestros compañeros delegados al Pleno de la Federación, cuyas tareas habían terminado durante la mañana, y numerosos compatriotas españoles y de las Juventudes francesas. Las intervenciones iniciales de Paul Bourcour, Rodolfo Llopis y Rousseau, en representación del alcalde de Toulouse, y otros personalidades socialistas francesas, marcaron el signo excelente bajo el cual debería transcurrir esta magnífica semana juvenil socialista internacional.

La labor realizada por el Comité Ejecutivo de la U.I.J.S. en Toulouse ha sido altamente beneficiosa para la organización juvenil y para los intereses de la juventud laboriosa del mundo que ella representa. Se han estudiado a fondo las actividades generales de los

Secretariados y adoptado resoluciones encaminadas a reforzar su actuación y conseguir mejores resultados que hasta el momento presente. Especialmente en el de Prensa e Información, Estudiantil y Colonial.

Se acordó aumentar la cuota por afiliado y año, de suerte que las disponibilidades económicas de la Unión Internacional sean mayores y poder atender a nuevos aspectos de sus actividades.

Con relación a la Asamblea Mundial de la Juventud, se adoptó una resolución, después de animados debates, en el sentido de no afiliarse colectivamente a dicha organización internacional juvenil; recomendar a las Secciones nacionales que no se afilien y declararse, por parte de la Unión Internacional, en disposición de colaborar con todas las organizaciones internacionales de jóvenes sobre puntos concretos y que estén de acuerdo con nuestra Declaración de Principios y Estatutos.

Otro de los aspectos que mereció atención preferente fué el relacionado con la situación de los jóvenes socialistas procedentes de los países del Este de Europa, donde los movimientos juveniles socialistas están actualmente situados fuera de la ley y sus miembros perseguidos o encarcelados. Los representantes de los movimientos exiliados de estos países se han coaligado en el seno de un Comité de Relaciones y trabajarán en estrecho contacto con el Comité de Ayuda de la U.I.J.S. y tendrán derecho a dos observadores en la próxima reunión del Comité Ejecutivo.

En orden a actividades futuras, fué aprobado el proyecto de un Curso de Verano, internacional, que se celebrará en Oslo, con capacidad para 70 concurrentes; la preparación del gran Campo Internacional de la U.I.J.S. en 1950, en el cual se reunirán varias decenas de miles de jóvenes socialistas de todos los países; cursos complementarios en varios países. No se adoptó definitivamente el emblema y bandera de la U.I.J.S., quedando el Buró encargado de ultimar esta adopción y realización de la propaganda necesaria en todos los países. Se adaptaron otras varias resoluciones, cuyo texto íntegro podrán encontrar nuestros lectores en «Renovación», órgano de las Juventudes Socialistas de España en el Exilio, así como otros detalles interesantes relacionados con estas importantes reuniones.

Fausto ROCA MAYORAL (Termina en la página 2)



EN LA TRIBUNA: Rodolfo Llopis, Paul-Bourcour (haciendo uso de la palabra); Strasser, presidente de la U. I. J. S. (Austria); Per Haekkerup, secretario general de la U. I. J. S. (Dinamarca) y Donald Chesworth, secretario estudiantil internacional (Inglaterra).

La miseria de un pueblo

FRANCO ha hablado. De toda su aburrida perorata no queremos comentar otra frase que esta: «El régimen ha creado cinco mil escuelas».

«¡Valiente puñado de moscas!» Si no fuera tan trágico de consecuencias para la salud intelectual y moral de España, habría que reír a carcajadas ante esta afirmación.

«Cinco mil escuelas para un aumento de cerca de cinco millones de habitantes, resulta cómico.» Los que vivimos el problema de la escuela durante la República, considerábamos necesario añadir a la creación de Marcelino Domingo — ¡y esa sí que fué una creación! —

negros y blancos, sobre rojos y amarillos; igual que él es la libertad, y el más hermoso canto de libertad son los Derechos del Hombre».

«Pero ¡ay de aquel que esto dijera!» Eso sería cultivar la fraternidad y la libertad, y Franco tiene miedo a toda cultura noble. Sería reclamar derechos, y él no concibe más que deberes para los ciudadanos. Sin pondría hacer mentes libres y espíritus delicados, y Franco odia toda delicadeza espiritual.

Preocuparse de la escuela, fomentando su espíritu liberador, sería labrar su propia tumba, porque la verdadera educación es lo contrario de la tiranía.